

STUDIEN ZUR ROMANISCHEN
SPRACHWISSENSCHAFT UND
INTERKULTURELLEN KOMMUNIKATION

Herausgegeben von Gerd Wotjak

BAND 132


PETER LANG

José Juan Batista Rodríguez / Carsten Sinner /
Gerd Wotjak (Hrsg.)

La Escuela traductológica de Leipzig

Continuación y recepción




PETER LANG



M
82.035
BAT
esc

pol-10300

Bibliografische Information der Deutschen Nationalbibliothek
Die Deutsche Nationalbibliothek verzeichnet diese Publikation
in der Deutschen Nationalbibliografie; detaillierte bibliografische
Daten sind im Internet über <http://dnb.d-nb.de> abrufbar.

Gedruckt auf alterungsbeständigem, säurefreiem Papier.
Druck und Bindung: CPI books GmbH, Leck

ISSN 1436-1914
ISBN 978-3-631-63601-5 (Print)
E-ISBN 978-3-631-78230-9 (E-PDF)
E-ISBN 978-3-631-78231-6 (EPUB)
E-ISBN 978-3-631-78232-3 (MOBI)
DOI 10.3726/b15309

© Peter Lang GmbH
Internationaler Verlag der Wissenschaften
Berlin 2019
Alle Rechte vorbehalten.

Peter Lang – Berlin · Bern · Bruxelles ·
New York · Oxford · Warszawa · Wien

Das Werk einschließlich aller seiner Teile ist urheberrechtlich
geschützt. Jede Verwertung außerhalb der engen Grenzen des
Urheberrechtsgesetzes ist ohne Zustimmung des Verlages
unzulässig und strafbar. Das gilt insbesondere für
Vervielfältigungen, Übersetzungen, Mikroverfilmungen und die
Einspeicherung und Verarbeitung in elektronischen Systemen.

Diese Publikation wurde begutachtet.

www.peterlang.com



Índice

A modo de introducción.....	7
José Juan Batista Rodríguez / Carsten Sinner / Gerd Wotjak	
En el principio era la Escuela de Leipzig.....	19
Heidrun Gerzymisch-Arbogast (Universidad de Saarbrücken)	
Aportaciones de la Escuela de Leipzig a la traductología alemana.....	35
Ana Maria Bernardo (Universidad Nueva de Lisboa)	
¿Qué dicen los manuales de traductología del siglo XXI sobre la Escuela de Leipzig?.....	47
Wolfgang Pöckl (Universidad de Innsbruck)	
La recepción de la Escuela traductológica de Leipzig en España.....	55
Susana Cañuelo Sarrión (Universidad de Mannheim) Elia Hernández Socas (Universidad de Leipzig) Vessela Ivanova (Universidad de Leipzig)	
Más allá del lenguaje (en memoria de Otto Kade).....	93
Heidemarie Salevsky (Universidad de Berlín; Universidad de Estambul)	
A forgotten pioneer? The legacy of Otto Kade in Translation Studies today.....	115
Mary Snell-Hornby (Universidad de Viena)	
Competencia traductora: de la Escuela de Leipzig al giro cognitivo.....	123
Marisa Presas (Universidad Autónoma de Barcelona)	
El funcionalismo y la equivalencia comunicativa.....	141
Linus Jung y Catalina Jiménez Hurtado (Universidad de Granada)	
The new Leipzig school of translation and interpreting studies: Everything is connected with everything else.....	155
Peter A. Schmitt (Universidad de Leipzig)	
Specialist Thinking Strategies in LSP Communication: An interdisciplinary Approach.....	181
Klaus-Dieter Baumann (Universidad de Leipzig)	
Translation Competence – A Concept Analysis.....	199
Susann Herold (Universidad de Leipzig)	
Sobre el concepto de competencia cultural y su enseñanza en la traslación.....	219
Eberhard Fleischmann (Universidad de Leipzig)	
¿Qué debe tener en cuenta el traductor para producir el texto meta?.....	239
Gerd Wotjak (Universidad de Leipzig)	
<i>Müssen y sollen</i> . Sobre norma, corrección lingüística y frecuencia de uso de verbos modales alemanes y perífrasis verbales españolas en la interpretación.....	261
Carsten Sinner (Universidad de Leipzig)	
Viejos problemas desde un nuevo enfoque: consideraciones sobre el juego de palabras en la prensa satírica de Alemania y Francia desde una perspectiva contrastiva.....	283
Sabine Bastian (Universidad de Leipzig)	
El modelo metacognitivo: una herramienta para la segmentación automática de textos científicos	301
Médéric Vildebrand (Universidad de Leipzig)	

- Vannerem, Mia / Snell-Hornby, Mary (1986): "Die Szene hinter dem Text: 'scenes-and-frames semantics' in der Übersetzung". En Mary Snell-Hornby (ed.): *Übersetzungswissenschaft. Eine Neuorientierung*. Tübingen: Francke, 184-205.
- Wilss, Wolfram (1977): *Übersetzungswissenschaft: Probleme und Methoden*. Stuttgart: Klett.
- Wilss, Wolfram (1988): "Übersetzen als Entscheidungsprozeß". En Reiner Arntz (ed.): *Textlinguistik und Fachsprache. Akten des Internationalen Übersetzungswissenschaftlichen AILA-Symposiums Hildesheim, 13.-16. April 1987*. Hildesheim / Zürich / New York: Olms, 7-20.
- Wilss, Wolfram (1992): *Übersetzungsfertigkeit. Annäherungen an einen komplexen übersetzungspraktischen Begriff*. Tübingen: Gunter Narr.
- Wojtak, Gerd (1999): "Welches Wissen braucht der Übersetzer?". En Alberto Gil / Johann Haller / Eric Steiner / Heidrun Gerzymisch-Arbogast (eds.): *Modelle der Translation*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 543-561.
- Wojtak, Gerd (2004): "Leipziger Allerlei - Leipziger Einerlei? Kommunikative Äquivalenz und kommunikative Angemessenheit als Zutaten zum 'Einheitsbrei' der translatorischen Kompetenz". En Eberhard Fleischmann / Peter A. Schmitt / Gerd Wojtak (eds.): *Translationskompetenz*. Tübingen: Stauffenburg, 269-286.
- Wojtak, Gerd (ed.) (2006): *50 Jahre Leipziger Übersetzungswissenschaftliche Schule. Eine Rückschau anhand von ausgewählten Schriften und Textpassagen*. Frankfurt am Main: Peter Lang.

El funcionalismo y la equivalencia comunicativa*

Linus Jung y Catalina Jiménez Hurtado (Universidad de Granada)

Introducción

En los últimos años la traductología ha dedicado gran parte de sus investigaciones y esfuerzos a circunscribir su campo de trabajo tratando cuestiones fundamentales que conciben la traducción como proceso y producto. Algunos temas como, por ejemplo, la traducción como proceso creativo (Kußmaul 2000), la competencia cultural del traductor (Witte 2008) o la competencia traslativa (Fleischmann / Schmitt / Wojtak 2004) despiertan un enorme interés. A pesar de la inmensa cantidad de trabajos interesantes durante el auge de esta disciplina, se tiene a veces la sensación de que se evitan ciertas cuestiones problemáticas, pero fundamentales. De hecho, se tiene la sensación de que faltan estudios que abarquen los fundamentos epistemológicos empezando, por ejemplo, con la definición de qué es traducir (Zybatow 2007).

Un término que comparte una suerte similar sería el de *equivalencia comunicativa*, un concepto fundamental en las investigaciones de la Escuela traductológica de Leipzig, que concibe la traducción a partir de la relación existente entre el texto original (TO) y el texto meta (TM) en cuanto a parámetros comunicativos similares (Wojtak *et al.* 2011). El hecho de que, en la praxis, no se consiga a veces esta equivalencia comunicativa no puede convertirse en argumento válido en contra de un concepto que ha demostrado sobradamente su utilidad. En este artículo se parte de la idea de que traducir significa crear un TM que reproduzca las características comunicativas presentes en el TO, es decir, que se apoye en las funciones y los valores comunicativos del TO.

No obstante, no es esta una opinión unánime entre los traductólogos (Koller 2000, Prunč 2002: 64-104). En general, resulta relativamente fácil ofrecer una idea clara de qué es traducir. Es idea muy extendida que la traducción consiste simplemente en un cambio de palabras de una lengua a otra. Sin embargo, la experiencia profesional —y no solamente esta— nos dice que esto es ilusorio: en la inmensa mayoría de los casos, traducir cambiando simplemente de código no conduce al resultado deseado, esto es, a una buena traducción. Así, por ejemplo, a nadie se le ocurriría considerar la expresión "buena mañana" como una traducción adecuada de la expresión alemana "Guten Morgen" o de la inglesa "Good morning", aunque la traducción de los elementos aislados que las componen sea irrochable por existir cierta relación de igualdad en los contenidos semánticos de las palabras de estas tres lenguas.

* Este trabajo es una versión revisada de Linus Jung y Catalina Jiménez Hurtado (2003): "Más allá del funcionalismo: *skopos* y equivalencia comunicativa", editado por Emilio Ortega Arjonilla (dir.): *Panorama actual de la investigación en traducción e interpretación*, Granada: Atrio, volumen I: 183-194. José Juan Batista y Dolores García Padrón revisaron el texto e introdujeron unas mínimas modificaciones de expresión.

Pero entonces, ¿por qué no se acepta “buena mañana” como traducción de “Guten Morgen”? Aunque esta pregunta parece, a primera vista, baladí, fuera de lugar y absolutamente inadmisibles en una discusión científica dentro de la traductología, no obstante pone claramente de manifiesto una dificultad preliminar de los estudios de traducción: la cuestión de qué entendemos por *traducir*. O, expresado en otros términos, ¿cuáles son las razones que nos podrían convencer de que “buena mañana” es (o no) una buena traducción de “Guten Morgen” o de “Good morning”?

Esta cuestión fundamental puede resumirse en la pregunta de *por qué y para quién se traduce un texto*, ya que habrá quien defienda “buena mañana” como traducción correcta de “Guten Morgen”, y, con razón, apoyándose en determinados criterios. La teoría traductológica que propugna este modo de entender la traducción es el llamado *funcionalismo*, cuya primera obra representativa fue la de Reiss / Vermeer (1984/1991), aunque Vermeer ya había sentado las bases en varios artículos de los años setenta (Vermeer 1983). La teoría funcionalista enfoca el proceso traslativo —la traslación— y su producto —el texto traducido— a través de un prisma de decisiones estratégicas y jerárquicamente organizadas, cuya finalidad consiste en un producto, un nuevo texto, una traducción, que cumpla con las expectativas de un receptor virtual, es decir, el objetivo de la traslación es un texto traducido que funciona en otra cultura y en otra situación comunicativa.

En este artículo, ofrecemos un resumen de esta teoría de la traducción, cuya repercusión en las discusiones de nuestra disciplina ha sido enorme, pues representa un esfuerzo notable por comprender la traducción como proceso y producto desde una perspectiva que admite todos los tipos de traducción. A continuación, relacionaremos los logros de esta teoría con otro enfoque traductológico, el de la Escuela traductológica de Leipzig (ETL), para examinar si ambas teorías se excluyen o se complementan.

1. Los fundamentos teóricos del funcionalismo

La teoría del *skopos* representa una teoría general de la traslación que describe los dos procesos principales de la traslación, a saber, la traducción y la interpretación (Reiss / Vermeer 1984: 6 y ss.), distinción establecida por la Escuela traductológica de Leipzig (Kade 1968: 33; cf. Jung 2000). Nos entraremos aquí en la discusión de distinciones terminológicas entre *translator*, *translation*, *translating*, *translation*, traducción e interpretación, ya que carece de relevancia para nuestro objetivo actual: así, para simplificar la exposición teórica, hablaremos simplemente de traductor (*translator*), proceso de traducción (*translation*) y traducción como producto (*translation*).

La teoría del *skopos* concibe la traducción como una interacción lingüística, una comunicación subordinada a un fin, objetivo o meta: su *skopos* (término del griego antiguo). Este enfoque se basa en la convicción de que cualquier acción humana se rige por un fin: todo lo que hacemos, lo hacemos para conseguir un fin. Exactamente lo mismo ocurre en la comunicación: no existe comunicación sin una intención, un fin o

un objetivo. Y esta característica se transfiere de la comunicación a la traducción, ya que esta no es más que un tipo especial de comunicación (Vermeer 1992: 43 y ss.). Del mismo modo que un texto original (TO) cumple una función comunicativa en su cultura —ya informe sobre un tema, ya dé instrucciones sobre algo—, el texto traducido o meta (TM) tendrá una función en la suya, y siempre cabe la posibilidad de que esta función sea distinta a la del TO. Así, por ejemplo, las instrucciones de un electrodoméstico se podrían traducir de una lengua a otra lengua manteniendo el fin originario, que no es otro que explicar el funcionamiento de dicho aparato. Sin embargo, también sería posible que alguien se interesara por la construcción de este aparato y le pidiera al traductor una traducción encaminada a tal fin. De esta manera, tendríamos un único y mismo TO, pero dos TM distintos debido a que sus funciones son distintas. Y, así, llegamos al núcleo de esta teoría: la traducción es una acción lingüística encaminada al fin que impone la situación comunicativa para la cual se necesita la traducción. Los factores más importantes de esta situación son: a) la función comunicativa del texto y b) el receptor al que se dirige y que ha de reconocerla (Nord 1993: 9). La decisión sobre cuál es la función de una traducción constituye la base sobre la que se asientan todas las ulteriores resoluciones del proceso traslativo. Lo que interesa, ante todo, es la función o el *skopos* que el TM debe cumplir.

En este sentido, Reiss y Vermeer (1984: 119; 1991: 101) describen los fundamentos del funcionalismo traductológico en seis postulados jerárquicamente ordenados:

- 1) Un *translatum* o texto traducido está condicionado por su *skopos*.
- 2) Un *translatum* es una oferta informativa en una cultura y una lengua metas a partir de una oferta informativa en una cultura y una lengua de partida.
- 3) Un *translatum* reproduce una oferta informativa de modo no unívocamente reversible.
- 4) Un *translatum* debe ser coherente en sí mismo.
- 5) Un *translatum* debe ser coherente con el texto de partida.
- 6) Las reglas enunciadas están “concatenadas”, es decir, siguen la mencionada sucesión jerárquica (Reiss / Vermeer 1991: 101).

Estos seis puntos representan un resumen de la teoría del *skopos* y queremos facilitar su comprensión a través de los siguientes comentarios.⁹²

- 1) Con la primera máxima se postula que cualquier texto (y, por consiguiente, cualquier traducción) tiene una función (o varias); y esta función tiene que ser reconocible para el receptor. La tarea del traductor consiste, ante todo, en facilitar un texto comprensible, que cumpla con la función para la que ha sido encargada la traducción. El mejor ejemplo de esto lo constituyen las traducciones de instrucciones para el manejo de aparatos, las cuales suelen mostrar deficiencias gramaticales y, no

92 Para más información cf. también Hönig/Kußmaul (1982), Nord (1988: 26-29, 1993: 9-26, 1997, 2005, 2009), Pöchhacker (1994: 32-35), Vermeer (1996) y Witte (2000, 2008).

pocas veces, también errores conceptuales, lo que provoca que el usuario de un folleto informativo tenga dificultades para comprender las instrucciones y se sienta incapaz de utilizar el aparato que acaba de comprar: en este caso la traducción no cumple con su función de describir de una manera comprensible cómo funciona el aparato. Pero, ¿por qué puede suceder que no se entienda la traducción de un manual de instrucciones? Una de las razones puede ser que el TM conserve los usos lingüísticos o textuales de la lengua original, los cuales resultan extraños a los receptores meta y les dificultan su comprensión. Mostraremos lo que queremos decir con un ejemplo de otro ámbito: en español, en ciertas situaciones, una pregunta puede entenderse como una petición, mientras que, en alemán, esta misma pregunta se interpretaría como un reproche. Así, salvo que queramos mantener su función interrogativa, la petición que se expresa con la pregunta “¿Por qué no me ayudas?” no puede traducirse al alemán como “Warum hilfst du mir nicht?”, de manera que el traductor habrá de recurrir a otros medios lingüísticos para expresar la función de petición. Una posible solución sería “Hilf mir mal, bitte!” (cf. Jung 1998). Con este ejemplo podemos observar que el objetivo principal de una traducción consiste en posibilitar la comunicación atendiendo a determinadas funciones. La función de cada proceso comunicativo radica en evocar y provocar en el receptor determinados cambios en su estado cognitivo o anímico (conocimientos, actitudes, valores, acciones, Jäger 1986: 10).

2) En cuanto a la segunda máxima, ya hemos aludido a la circunstancia de que un texto puede tener más de una función. Si queremos averiguar el significado de la oración “Papá vendrá mañana”, no tendremos ningún problema; sin embargo, no podremos determinar su función o sentido sin recurrir a la situación en que se ha enunciado, ya que, en teoría, su función podría ser tanto la de *advertir* o *amonestar* como la de *alegrar*, *consolar* o *informar* (Wojtak 1995b: 440). Por consiguiente, en cuanto a las funciones que codifica, un texto abarca varias posibilidades y solo *a través de y en* una situación comunicativa dada el receptor actualizará una función determinada o varias. Este aspecto se recoge en la definición de la traducción como oferta informativa. Mientras que no se haya determinado la función global del texto, TO, este se limita a ofrecer información sobre un tema en la cultura de origen; en suma, la traducción presenta una oferta informativa a partir de otra oferta originada en una lengua y una cultura diferentes.

3) La tercera sentencia pone de manifiesto que resulta imposible reconstruir el TO (llegar a él tal como se compuso originariamente) retraduciendo un TM. Es por ello que la traducción representa solo una posibilidad de reproducir las funciones comunicativas del TO.

4) La cuarta máxima habla de la coherencia del TM: por nuestra parte, pensamos que sería mejor hablar de comprensión o interpretación coherente, cosa que también insinúan Reiss y Vermeer (1984: 113). Se trata de que el receptor se sienta capaz de interpretar la traducción de forma coherente sin que tenga que toparse con elementos

que no pueda entender desde su propio entorno sociocultural (conocimiento, costumbres, tabúes, etc.).

5) Este punto postula para el TO y el TM una relación de coherencia entre 1) el mensaje codificado por su productor en el TO tal y como lo recibe el traductor, 2) el mensaje interpretado por el traductor como receptor del mismo y 3) el mensaje codificado por el traductor-receptor a partir del original y destinado a los receptores meta (Reiss / Vermeer 1984: 114). Resulta importante constatar que la coherencia intertextual entre TO y TM está subordinada a la coherencia intratextual del TM: si el *skopos* de la traducción impone al TM una modificación respecto a la función originaria del TO, también cambiará la relación entre TM y TO.

6) Por último, estos principios están ordenados jerárquicamente, es decir, representan un procedimiento estratégico: fijar el *skopos* es la primera decisión que debe tomar el traductor para poder comenzar a traducir; pues de este *skopos* dependerán las reglas que hayan de aplicarse en el proceso traslativo.

Nord (1988: 31) resume la teoría del *skopos* con las siguientes palabras:

Traslación es la producción de un texto meta funcionalmente adecuado, que mantiene con el texto origen una relación específica, la cual puede variar de acuerdo a la función que se pretenda o requiera del texto meta, esto es, de su *skopos*. La traslación hace posible una acción comunicativa que de otra manera no se lograría debido a las barreras lingüísticas y culturales existentes.⁹³

La función del TM requiere de una situación determinada para su recepción: siempre se traduce *para una situación determinada*, aquella en la que el traductor cree que se va a recibir el TM. Tal situación se caracteriza por aquellos factores (receptor, lugar y tiempo de la recepción, etc.) en los que la traducción debe cumplir una determinada función, la cual deberá haber sido especificada antes de realizarse la traslación (Nord 1988: 32).

La situación de la recepción del TM depende de varios factores; por un lado, está el TO, que se caracteriza por su propia situación de producción y recepción; y la situación del TO repercute en la situación de recepción del TM (véase regla 5; cf. Kade 1980: 125). El traductor tiene que ser consciente de que los presupuestos del receptor meta pueden variar en comparación con los del receptor del TO.⁹⁴ por ejemplo, no todas las lenguas necesitan verbalizar lo mismo en la misma situación para transmitir un mensaje. En la cultura hindú, dar las gracias se hace a través de un gesto, mientras que en la europea se utiliza un signo lingüístico. Con razón, Vermeer afirma que la traslación representa

93 En sus palabras originales: “Translation ist die Produktion eines funktionsgerechten Zietextes in einer je nach der angestrebten oder geforderten Funktion des Zietextes (Translatat) unterschiedlich spezifizierten Anbindung an einen vorhandenen Ausgangstext. Durch die Translation wird eine kommunikative Handlung möglich, die ohne sie aufgrund vorhandener Sprach- und Kulturbarrrieren nicht zustandekommen wäre”.

94 Cf. para una discusión de la competencia cultural como factor primordial de la traducción Witte (2008).

siempre un *transfer* entre diferentes conjuntos culturales y enumera los tres aspectos siguientes al verbalizar una situación comunicativa:

- 1) lo que se verbaliza en una situación dada y la manera en que se verbalizan las partes de una situación comunicativa en el habla dependen, en parte, de la cultura;
- 2) el reparto entre lo verbal y lo no verbal de una determinada situación comunicativa depende, en parte, de la cultura;
- 3) la situación en que se actualiza el texto resulta siempre relevante para la traslación. El objeto de la traslación es siempre el *texto-en-situación* (Vermeer 1978: 99).

La situación comunicativa abarca, por tanto, los presupuestos culturales, las condiciones externas del momento, las predisposiciones internas de los interlocutores y sus relaciones sociales. Nord resume los factores de la situación comunicativa de un texto, en general, con su famosa fórmula de *W-Fragen*⁹⁵, la cual sirve de marco orientativo para el análisis textual del TO y de la situación comunicativa del TM y se refiere a factores textuales extrínsecos e intrínsecos (cf. Nord 1988: 43-165).

Factores extrínsecos		Factores intrínsecos
<i>¿Quién transmite un texto (productor / emisor del texto)</i>		<i>¿De qué habla (tema)</i>
<i>para qué (intención del emisor)</i>		<i>qué (contenido del texto)</i>
<i>para quién (receptor)</i>		<i>(qué no) (presuposiciones)</i>
<i>mediante qué medio (medio / canal)</i>		<i>en qué orden (estructura del texto)</i>
<i>dónde (lugar)</i>		<i>mediante qué elementos no verbales</i>
<i>cuándo (tiempo)</i>		<i>con qué palabras (léxico)</i>
<i>por qué (motivo de la comunicación)</i>		<i>con qué frases (sintaxis)</i>
<i>con qué función? (propósito de la comunicación)</i>		<i>en qué tono (rasgos suprasegmentales)</i>
		<i>con qué efecto?</i>

Tabla 1: Factores de la situación comunicativa, según Nord (1988: 41).

Todos estos factores pueden variar en el TM o incluso desaparecer. El traductor es quien decide qué factor se transfiera al TM, atendiendo a las características del TO y siguiendo las directrices de su encargo y/o de la función que debe cumplir el TM. Esta tabla permite contrastar los factores de la situación comunicativa del TO y del TM. Si se cambia un factor de la tabla en el TM, se modifica automáticamente la relación entre TO y TM, de modo que se tendrían que adaptar los otros factores a la nueva situación.

95 La gran mayoría de los pronombres interrogativos alemanes empiezan con *W-* (*wer* 'quién', *was* 'qué', *wie* 'cómo', etc.).

Mostremos lo que queremos decir con un ejemplo. Los libros de Astrid Lindgren son narraciones para niños. Si cambiáramos estos receptores infantiles por adultos, el traductor tendría que modificar muchos aspectos léxicos y sintácticos, y seguramente también *lo que dice y lo que no* para que el público adulto pudiera disfrutar del *El gran detective Blomqvist* como si de una novela policiaca se tratara.

Resumiendo, podemos constatar que la teoría del *skopos* representa un enfoque funcional del proceso traslativo capaz de incluir cualquier tipo de traducción, ya que el proceso traslativo y su producto se justifican por su función. No haría falta distinguir la traducción propiamente dicha del comentario o la adaptación: podremos hablar de traducción siempre que exista un TO con el que trabaja el traductor para elaborar un TM.

Y, aunque no todos los traductólogos están de acuerdo con este enfoque (cf. Witte 2000: 31-48), hemos de reconocer que con la teoría funcional de la traslación se ha superado la tiranía del TO, que tan a menudo representaba para el traductor una pesada carga y una obligación excesiva.

El concepto de *skopos* centra la atención en el proceso y el producto de la traslación, y ayuda a traductores e intérpretes a razonar, argumentar y justificar las decisiones que toman en el proceso traslativo.

2. Dos principios traductológicos: equivalencia comunicativa y función comunicativa

Hasta ahora no hemos hablado de *equivalencia* y parece que los funcionalistas evitan este concepto, ya que adolece de cierta ambigüedad. Sin embargo, pensamos que es un concepto útil y válido en traductología, ya que, cuando explica la función de la traslación, parece presuponer, incluso, la teoría del *skopos* (cf. Jung 2007ab).

Con el concepto de *equivalencia comunicativa* no nos referimos a una unidad estática y, aunque lo consideramos superfluo, deseamos subrayar el hecho de que no compartimos la idea de que la traducción consiste en un simple cambio de unidades lingüísticas.⁹⁶ Los investigadores que más han trabajado sobre el concepto de *equivalencia comunicativa* son los representantes de la Escuela traductológica de Leipzig (cf. Jung 2000; Wojtak et al. 2011). Estos autores conciben la equivalencia comunicativa como un valor supratextual que se apoya en los valores textuales. Estos valores textuales tienen dos funciones, una semántica y otra comunicativa, a saber: por una parte, a través de los significados del texto, representan la intención del productor/autor del texto —la función semántica—; y, por otra, codifican la función comunicativa de evocar dicha intención en el receptor del texto. El valor comunicativo o sentido de un texto se apoya

96 Véase la discusión de este concepto en Witte (2008: 13-23), Rabadán (1991) y, sobre todo, Snell-Hornby (1986: 13-16; 1988: 13-22), quien lo rechaza tajantemente, a pesar de que ella misma lo utiliza más tarde: Snell-Hornby (1989: 135). Lo decisivo para la verbalización de la intención comunicativa es siempre la situación comunicativa, según la cual el emisor o autor de un texto intenta expresar por medios lingüísticos lo que quiere comunicar de tal manera que el receptor o lector imaginario sea capaz de entenderlo.

necesariamente en sus elementos lingüísticos y en sus imágenes. En la traslación, la equivalencia comunicativa presupone que los valores comunicativos del TO y el TM son comparables: la traducción ideal sería un TM que fuera comunicativamente equivalente a un TO. O, dicho en los términos habituales del funcionalismo, el TM causa en sus receptores el mismo efecto que el TO había causado en los suyos, siendo su función la misma.

Si comparamos el enfoque funcionalista con el de la Escuela de Leipzig, constatamos que no son tan diferentes como parece a primera vista, con una excepción: el funcionalismo tiene un concepto mucho más amplio de la traslación. Los científicos de Leipzig restringen su objeto de estudio a los procesos traslativos que tienen como finalidad un producto que se puede describir mediante el concepto de equivalencia comunicativa, es decir, TO y TM disponen de los mismos valores comunicativos, los cuales se utilizan en la misma situación con la misma función (Jung 2007a).

Volvamos al ejemplo con que empezábamos nuestro artículo. Hemos explicado que una posible reproducción de la expresión alemana “Guten Morgen” podría ser, en español, “buena mañana”. La Escuela traductológica de Leipzig no reconocería “buena mañana” como una traducción de “Guten Morgen”, mientras que el funcionalismo sí lo haría en determinadas circunstancias. Analicemos, en primer lugar, los argumentos de la Escuela de Leipzig. La expresión “buena mañana” reproduce de forma fiel los significados sistémicos de “Guten Morgen”; sin embargo, falta la marca de acusativo y hay un cambio de género. Desde el punto de vista semántico, no hay diferencias de significado. No obstante, el valor comunicativo no es el mismo; normalmente, en alemán, se emplea la expresión “Guten Morgen” en una determinada situación comunicativa: es un saludo que se emplea por las mañanas. Si queremos reproducir en español la función de este saludo, el valor textual que constituye su significado semántico no nos sirve para orientarnos en la traslación. Lo decisivo aquí es la situación comunicativa en la que se emplea este saludo y, por tanto, la función que desempeñan estas palabras en esta situación. En este sentido, tenemos que buscar un saludo español que se corresponda con el valor comunicativo de “Guten Morgen” y cause, en un receptor español, un efecto equivalente al que produce “Guten Morgen” en uno alemán.

El hecho de que una traducción literal no produciría la expresión “Buenos días” no es un argumento válido en contra de esta solución, ya que lo que buscamos es provocar el mismo efecto comunicativo, el mismo cambio de estado cognitivo, en ambos receptores, el español y el alemán, consistente en que se sientan saludados. El valor comunicativo de “Guten Morgen” y de “Buenos días” es el mismo en esta situación comunicativa, puesto que las dos expresiones se emplean para expresar un saludo; por tanto, existe entre el “Guten Morgen” del TO y el “Buenos días” del TM una relación que se puede describir como equivalencia comunicativa (cf. Neubert 1988; Wotjak 1995a).

Por su parte, la Escuela funcionalista estaría de acuerdo con esta postura de la Escuela de Leipzig si se hubiera encargado que el TM mantuviera la misma función de saludo que presenta el TO. Sin embargo, aceptaría como buena la traducción “buena mañana” en el hipotético caso de que el encargo hubiera previsto un cambio en la función del TM, como sería, por ejemplo, comprobar mediante una traducción interlineal si el estudiantado domina las estructuras gramaticales del alemán.

Esto muestra la importancia de la función comunicativa en la teoría del *skopos* para la descripción de una traducción: determina la estrategia que ha de adoptarse en el proceso traslativo. En nuestro ejemplo, si se encarga una traducción literal, el traductor abandonará la función comunicativa de la lengua (en este caso, el saludo) y se concentrará en los valores semánticos de la expresión; mientras que, si ha de tener en cuenta la función comunicativa, el traductor debe reproducir el valor comunicativo del saludo mediante una expresión que sea capaz de evocar.

Dentro del funcionalismo, este procedimiento se denomina *el grado de diferenciación necesario*, lo cual alude a las dificultades con que se encuentra el traductor para transmitir el mensaje del TO de tal forma que el receptor del TM lo entienda igual o casi igual que el receptor del TO (Hönig / Kussmaul 1982: 58-63).⁹⁷ Aunque los términos sean distintos, creemos que ambos conceptos (*grado necesario de diferenciación* y *equivalencia comunicativa*) aluden como *tertium comparationis* a la misma unidad: *el valor comunicativo*, que se corresponde tanto con la intención comunicativa del autor como con el sentido que el receptor encuentra en el texto a través de los elementos lingüísticos activados (Jung 2007a).

3. Texto, función y equivalencia comunicativa

Una traducción que pretenda tener la misma función que el TO ha de atender al sentido o valores comunicativos evocados por el valor semántico de los elementos lingüísticos en una situación dada. El punto de partida para el proceso traslativo no son las palabras del TO, sino su sentido, sus valores comunicativos. Aunque, de forma ideal, estos valores se reproducirían con un simple cambio de código, en la mayoría de los casos esto es imposible: para lograr que el TM tenga un valor comunicativo similar al TO, el traductor tiene que recurrir a diversas técnicas de traducción (modificación, calco, paráfrasis, etc.), introducir explicaciones o, incluso, omitir información.

El problema básico de la traducción consiste en, abandonando los significados de las palabras del TO, buscar su sentido y reproducirlo mediante un TM que evoque un valor parecido, utilizando elementos lingüísticos de la lengua meta.

Partiendo de esta concepción del proceso traslativo, Wotjak (1995ab, 1997, 2004) ofrece un modelo de equivalencia comunicativa en cuatro niveles: a) *equivalencia*

⁹⁷ Hay quienes critican el concepto de equivalencia comunicativa en el sentido de que la reacción del receptor no es con certeza previsible, con lo que sería un concepto subjetivo. De ahí que, cambiando la terminología, prefieran hablar de *to minimize dissimilarities* (véase Hervey/Higgins 1992: 22-24). No nos queda claro que con ello pueda evitarse la presunta subjetividad.

semántica, enfocada hacia el significado de la palabra; b) *equivalencia del contenido del texto*, que se ocupa de la información del texto; c) *equivalencia comunicativo-textual*, que trata de la aceptabilidad del texto; y d) *equivalencia traslativa ilocutivo-enunciativa*, que, al incluir los tres niveles anteriores por ser de jerarquía superior, es la instancia decisiva para determinar la elección de los medios lingüísticos de acuerdo al sentido global del texto, esto es, a su función comunicativa (cf. Jung 2000: 110-120; 2007ab).

Aplicando este modelo a la traducción de textos, nos encontramos con la dificultad de que los textos especializados, sobre todo, suelen tener una estructura predeterminada, por lo que el receptor está acostumbrado a ciertos patrones lingüísticos, que espera encontrar en estos textos y que, por tanto, el traductor debe utilizar para conseguir la equivalencia comunicativo-textual (Seibel / Jiménez 2002; Jiménez Hurtado 2003). Pero, por desgracia, las investigaciones en este ámbito no han hecho nada más que empezar (Jung 2003, 2004; Vilar Sánchez 2009). A continuación y siguiendo el modelo de Wotjak, ejemplificaremos cómo se pueden conjugar la función y la equivalencia comunicativa en un texto especializado, y veremos cómo coinciden los dos enfoques teóricos de los que hemos venido hablando.

En el último párrafo de los prospectos farmacéuticos, al final de las instrucciones, encontramos siempre la advertencia *Manténgase fuera del alcance de los niños*. En principio, esta fórmula no parece difícil de traducir al alemán, ya que, en el nivel de la equivalencia semántica, las palabras utilizadas son muy corrientes y no causan ningún problema para una traducción literal, salvo, quizás, el imperativo *manténgase*, dado que el alemán recurre a otra construcción para expresar una obligación o instrucción no dirigida a una persona gramatical concreta (Martín García 2001; Vilar Sánchez 2002a). Por tanto, sería admisible la versión *Außerhalb der Reichweite der Kinder zu halten*, la cual representa una aproximación equivalente en los dos primeros niveles del modelo de Wotjak. La dificultad empieza en el nivel de la equivalencia comunicativo-textual. ¿Espera el usuario alemán esta expresión en las instrucciones de un medicamento? Hemos dicho que la traducción es correcta en el sentido de que representa una reproducción de los significados del TO y su valor comunicativo corresponde con un acto de habla directivo; sin embargo, en esta situación, las convenciones textuales alemanas se imponen exigiendo la fórmula fija de *Arzneimittel für Kinder unzugänglich aufbewahren!* Solamente con esta traducción se conseguiría la equivalencia traslativa, ya que esta es la expresión con la que el receptor está familiarizado y la que no le causaría, al leerla, ninguna sensación extraña.

El ejemplo que acabamos de exponer demuestra la concordancia e interdependencia de los conceptos de equivalencia y función comunicativas: aunque las expresiones de los prospectos farmacéuticos no son iguales en el TO y el TM desde el punto de vista del sistema lingüístico, sí resultan comunicativamente equivalentes, pues se corresponden con valores comunicativos que evocan el mismo efecto en sus respectivos lectores.

4. Conclusiones

A lo largo de este artículo, hemos esbozado la concepción traductológica de la teoría del *skopos* y comprobado que su interés se centra en la función del TM, la cual, por tanto, prevalece sobre cualquier otra característica del TO. El TO pierde importancia ante el producto del proceso traslativo, el TM. Sin embargo, este enfoque traductológico no niega la relación existente entre el TO y el TM: simplemente, abandona la comparación lingüística entre ambos y se centra en cómo conseguir una traducción que sea capaz de responder a las expectativas de unos receptores que tienen una lengua y una cultura distintas a las que originaron el TO y, en consecuencia, esperan otras convenciones textuales.

Confrontando los postulados de la teoría del *skopos* con los de la Escuela traductológica de Leipzig, relacionamos el concepto de función del TM con el de equivalencia comunicativa, el cual, a nuestro juicio, supone la base y el punto de partida para cualquier teoría de la traducción. Con el modelo de la equivalencia comunicativa de Wotjak (1997, 2004) intentamos ofrecer una visión del proceso traslativo que permita apreciar y valorar ambas teorías en su conjunto.

Hemos constatado que la función de una traducción se rige por las convenciones textuales de la cultura meta y que, por tanto, la equivalencia comunicativa no se puede establecer a través de los significados de las palabras, sino que su fundamento reside en la similitud de los valores comunicativos evocados mediante los significados de las palabras utilizadas en los textos y que corresponden a la función que con ellos se persigue.

Y creemos haber llamado suficientemente la atención sobre la carencia de investigaciones textuales contrastivas, que tan útiles y necesarias resultan para los estudios de traducción y que, además, podrían destacar el valor y la validez del concepto de equivalencia comunicativa, la cual puede servir de punto de referencia para los análisis contrastivos de cualquier tipo de textos.

Bibliografía

- Fleischmann, Eberhard / Schmitt, Peter A. / Wotjak, Gerd (eds.) (2004): *Translationskompetenz*. Tübingen: Stauffenburg.
- Hervey, Sander/ Higgins, Ian (1992): *Thinking Translation. A Course in Translation Methods: French to English*. London / New York: Routledge.
- Hönig, Hans G. / Kußmaul, Paul (1982): *Strategie der Übersetzung. Ein Lehr- und Arbeitsbuch*. Tübingen: Narr.
- Jäger, Gert (1986): "Die sprachliche Bedeutung – das zentrale Problem bei der Translation und ihrer wissenschaftlichen Bedeutung". En Gert Jäger / Albrecht Neubert (eds.): *Bedeutung und Translation*. Leipzig: Enzyklopädie, 5-66.

- Jiménez Hurtado, Catalina (2003): "Del lexema al texto especializado: el potencial comunicativo de los términos". En Martina Emsel / Andreas Hellfayer (eds.): *Brückenschlag. Beiträge zur Romanistik und Translatologie*. Gerd Wotjak zum 60. Geburtstag. Frankfurt am Main: Peter Lang, 95-114.
- Jung, Linus (1998): "Warum hilfst du mir nicht? oder Hilf mir mal, bitte!? Höflichkeit im Spanischen und Deutschen". *Magazin* 4: 6-15.
- Jung, Linus (2000): *La escuela traductológica de Leipzig*. Granada: Comares.
- Jung, Linus (2003): "Zum Verhältnis von kommunikativer Funktion und kommunikativer Äquivalenz". En Martina Emsel / Andreas Hellfayer (eds.): *Brückenschlag. Beiträge zur Romanistik und Translatologie*. Gerd Wotjak zum 60. Geburtstag. Frankfurt am Main: Peter Lang, 219-234.
- Jung, Linus (2004): "Von der Funktion zur Form: eine Textanalyse". En Eberhard Fleischmann / Peter A. Schmitt / Gerd Wotjak (eds.): *Translationskompetenz*. Tübingen: Stauffenburg, 103-115.
- Jung, Linus (2007a): "Kommunikative Funktion und kommunikativer Wert als Grundpfeiler der Übersetzungswissenschaft". En Gerd Wotjak (ed.): *Quo vadis Translatologie? Ein halbes Jahrhundert universitäre Ausbildung von Dolmetschern und Übersetzern in Leipzig*. Berlin: Frank & Timme, 161-174.
- Jung, Linus (2007b): "Zum Äquivalenzverständnis Neuberts als Grundlage der Qualitätsbestimmung von Übersetzungen". En Peter A. Schmitt / Heike Jüngst (eds.): *Translationsqualität*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 278-288.
- Kade, Otto (1968): *Zufall und Gesetzmäßigkeit in der Übersetzung*. Leipzig: Enzyklopädie.
- Kade, Otto (1980): *Die Sprachmittlung als gesellschaftliche Erscheinung und Gegenstand wissenschaftlicher Untersuchung*. Leipzig: Enzyklopädie.
- Koller, Werner (2000): "Der Begriff der Äquivalenz in der Übersetzungswissenschaft". En Cathrine Fabricius-Hansen / Johannes Østbø (eds.): *Übertragung, Annäherung, Angleichung: 7 Beiträge zu Theorie und Praxis des Übersetzens*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 11-29.
- Kußmaul, Paul (2000): *Kreatives Übersetzen*. Tübingen: Stauffenburg.
- Neubert, Albrecht (1988): "Textbezogene Äquivalenz". En Reiner Arntz (ed.): *Textlinguistik und Fachsprache*. Hildesheim: Olms, 77-86.
- Nord, Christiane (1988): *Textanalyse und Übersetzen. Theoretische Grundlagen, Methode und didaktische Anwendung einer übersetzungsrelevanten Textanalyse*. Heidelberg: Groos.
- Nord, Christiane (1993): *Einführung in das funktionale Übersetzen. Am Beispiel von Titeln und Überschriften*. Tübingen / Basel: Francke.
- Nord, Christiane (1997): *Translating as a Purposeful Activity. Functionalist Approaches Explained*. Translation Theories Explained 1. Manchester, UK: St. Jerome.

- Nord, Christiane (2005): "Making Otherness Accessible Functionality and Skopos in the Translation of New Testament Texts". *Meta: Journal des traducteurs / Meta: Translators' Journal* 50/3: 868-880.
- Nord, Christiane (2009): "El funcionalismo en la enseñanza de traducción". *Mutatis mutandis* 2: 209-243.
- Pöschhacker, Franz (1994): *Simultandolmetschen als komplexes Handeln*. Language in Performance 10. Tübingen: Narr.
- Prunč, Erich (2002): *Einführung in die Translationswissenschaft*. Graz: Selbstverlag, Institut für Translationswissenschaft.
- Rabadán, Rosa (1991): *Equivalencia y traducción. Problemática de la equivalencia translélica inglés-español*. León: Universidad de León.
- Reiss, Katharina / Vermeer, Hans J. (1984): *Grundlegung einer allgemeinen Translations-theorie*. Tübingen: Niemeyer. Traducción española de Sandra García Reina y Celia Martín de León (coordinada por Heidrun Witte). 1991. *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*. Madrid: Akal.
- Seibel, Claudia / Jiménez, Catalina (2002): "La pragmática de la terminología: en busca del perfil del usuario". En Pamela Faber / Catalina Jiménez (eds.): *Investigar en terminología*. Granada: Comares, 91-123.
- Snell-Hornby, Mary (1986): "Übersetzen, Sprache, Kultur". En Mary Snell-Hornby (ed.): *Übersetzungswissenschaft: Eine Neuorientierung*. Tübingen / Basel: Francke, 9-29.
- Snell-Hornby, Mary (1988): *Translation Studies. An Integrated Approach*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.
- Snell-Hornby, Mary (1989): "Andere Länder, andere Sitten. Zum Problem der kulturbedingten Interferenz in der Translation". En Heide Schmidt (ed.): *Interferenz in der Translation*. Leipzig: Enzyklopädie, 135-143.
- Vermeer, Hans J. (1978): "Ein Rahmen für eine allgemeine Translationstheorie". *Lebende Sprachen* 23: 99-102.
- Vermeer, Hans J. (1983): *Aufsätze zur Translationstheorie*. Heidelberg: Mimeo.
- Vermeer, Hans J. (1992): *Skopos und Translationsauftrag – Aufsätze*. Frankfurt am Main: Verlag für Interkulturelle Kommunikation.
- Vermeer, Hans J. (1996): "A skopos theory of translation (some arguments for and against)". Heidelberg: TEXTconTEXT-Verlag.
- Vilar Sánchez, Karin (2009): "Angemessenheit und Ko(n)text". En Gerd Wotjak (ed.): *Translatione via facienda. Festschrift für Christiane Nord zum 65. Geburtstag. Homenaje a Christiane Nord en 65 cumpleaños*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 365-374.
- Witte, Heidrun (2000): *Die Kulturkompetenz des Translators. Begriffliche Grundlegung und Didaktisierung*. Tübingen: Stauffenburg.
- Witte, Heidrun (2008): *Traducción y percepción intercultural*. Granada: Comares.

- Wotjak, Gerd (1995a): "Equivalencia semántica, equivalencia comunicativa y equivalencia transléctica". *Hieronymus* 1: 93-111.
- Wotjak, Gerd (1995b): "Zum Beitrag der Lexik zur semantischen und kommunikativen Äquivalenz von Texten". En Christian Schmitt / Wolfgang Schweickard (eds.): *Die romanischen Sprachen im Vergleich*. Bonn: Romanistischer Verlag, 426-466.
- Wotjak, Gerd (1997): "Äquivalenz und kein Ende? Nochmals zur semantischen, kommunikativen und translatorisch-diskursiven Äquivalenz". En Gerd Wotjak / Heide Schmidt (eds.): *Modelle der Translation-Models of Translation. Festschrift für Albrecht Neubert*. Frankfurt am Main: Vervuert, 133-170.
- Wotjak, Gerd (2004): "Leipziger Allerlei – Leipziger Einerlei? Kommunikative Äquivalenz und kommunikative Angemessenheit als Zutaten zum 'Einheitsbrei' der translatorischen Kompetenz". En Eberhard Fleischmann / Peter A. Schmitt / Gerd Wotjak (eds.): *Translationskompetenz*. Tübingen: Stauffenburg, 269-286.
- Wotjak, Gerd (2009): "Übersetzung als Kulturmittlung, oder wie funktioniert Kultur in Texten?". En Gerd Wotjak / Vessela Ivanova / Encarnación Tabares Plasencia (eds.): *Translatione via facienda. Homenaje a Christiane Nord en su 65 cumpleaños*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 377-394.
- Wotjak, Gerd et al. (eds.) (2013): *La Escuela traductológica de Leipzig: sus inicios, su credo y su florecer (1965-1985)*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Zybatow, Lew (2007): "Braucht die Translationswissenschaft Theorie(n)?" En Gerd Wotjak (ed.): *Quo vadis Translatologie? Ein halbes Jahrhundert universitäre Ausbildung von Dolmetschern und Übersetzern in Leipzig*. Berlin: Frank & Timme, 427-447.

The new Leipzig school of translation and interpreting studies: Everything is connected with everything else

Peter A. Schmitt (Universidad de Leipzig)

1. About the title: A preliminary, autobiographical note

The title is related to my own working life. My professional aim was to be a technical translator,⁹⁸ and from 1974 onwards I did just this. Initially I spent six years employed as a translator in an engineering company which specialised in large nuclear power stations. Even then, it became clearer to me on a daily basis just how complex technological issues can be (most people have absolutely no idea whatsoever as to how extremely complex power stations are, particularly nuclear power stations)⁹⁹, and the complex and multi-faceted nature of translational processes in such an environment also became evident. Despite my previous 3-years training in engineering fundamentals and automotive repair, followed by my training as a translator in the Diploma programme at the then FAS in Garmersheim (my teachers included the translation academics Katharina Reiss, Hans J. Vermeer, Hans Höning and Paul Kussmaul), the reality of translation which I experienced in industry was, in many respects, worlds apart from what I had been able to learn during my studies.

First and foremost, and right from the very beginning, I began to realise that texts which are to be translated are as a rule – and not merely in exceptional cases – at least linguistically suboptimal (not to say defective) and that the aim of a translation was therefore almost never to simply linguistically receive and interpret the source text. Instead, it was a question of recognising and translating what was actually meant.¹⁰⁰ This

⁹⁸ This was at the time of my school-leaving examinations; before this I had for a time wanted to be a priest or an architect, but never a train driver (like a lot of young boys), an engineer (like my father) or a teacher (like so many of my classmates). By the way, there is a connection here too: The common denominator between the translator and the priest is not just specifically building bridges (metaphorically speaking: in the case of priests: between people and God), but also the basic endeavour to help people, such as facilitating, enhancing communication among people, overcoming cultural barriers, promoting understanding: Some go so far as to attribute the majority of problems in the world to flaws in these areas (it could even be argued that much harm in the world is actually caused by religion and by people who "only meant well", a view which we do not want to pursue further here). In the case of the architect, common ground with the translator lies in a certain affinity with constructing and creating, as is also made clear by Höning (1995, 1998) and Kussmaul (1999, 2000). It is not by chance that Justa Holz-Mänttari (1988) describes translators as experts in text construction (*Textbau*). And besides, it is known anyway that translators are seen metaphorically as "bridge-builders" and that there is a connection between semiotics and architecture (Eco 1972: 295-356).

⁹⁹ The same applies for many other objects, even for everyday products such as PCs and cars, although admittedly on a different scale.

¹⁰⁰ As opposed to what was presumably meant; the ideal thing about the situation in which I found myself translating in those days was that there was, for any little detail, a German or American specialist (not necessarily the person who had written the ST) available within the company whom I could ask personally if I had any questions.